

Yakov Isidorovich Perelman

Yakov Isidorovich Perelman nació el 4 de diciembre de 1882 (22 de noviembre por el calendario viejo), en la ciudad de Bielostok, de la provincia de Grodny, en el actual territorio de Bielorrusia¹. Su padre trabajaba de administrativo en una fábrica textil y su madre era profesora de educación primaria. Yakov era el segundo hijo de la familia. La familia vivía de alquiler en un pequeño apartamento y con el miserable sueldo que ganaba el padre llegaban a final de mes con muchas dificultades. En el mes de septiembre de 1883 murió su padre y todo el peso de la educación de los hijos recayó sobre los hombros de la madre. A pesar de su precaria situación, ella hizo todo lo posible por dar a sus hijos una buena educación.



Yakov Isidorovich Perelman

¹ Bielorrusia, oficialmente República de Belarús y antiguamente llamada Rusia Blanca, es un estado de Europa Oriental que, hasta 1991, formó parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Limita al norte con Lituania y Letonia, al este con la Federación Rusa, al sur con Ucrania y al oeste con Polonia. (*N. del E.*)

En el año 1890, Yakov entró en el primer curso de primaria y el 18 de agosto de 1895, entró en la escuela de oficios de la ciudad de Bielostok, único centro de enseñanza media de esta ciudad. Dotado de nacimiento, trabajador, tuvo mucha suerte con los profesores quienes aspiraban a dar a sus alumnos no sólo los conocimientos sino también los hábitos de pensar por ellos mismos y saber realizar la investigación científica sin abandonar ante las dificultades.

La labor de Yakov Perelman como popularizador de la ciencia empezó en los años escolares. El 23 de septiembre de 1899 publicó en el periódico de Grodny "Las noticias provinciales de Grodny" bajo el seudónimo "Y. P." el artículo "Con motivo de la lluvia de fuego que esperamos". La razón de la aparición de dicha publicación era un rumor propagado en este tiempo sobre la aproximación del fin del mundo. Habían dicho la fecha concreta, el día 1 de noviembre según el calendario viejo. En este día en la Tierra, según las palabras de los oráculos, debería caer una lluvia de estrellas que haría desaparecer todos los seres vivos de la Tierra. Perelman se atrevió a dar explicación a este fenómeno y desmentir los rumores de los oráculos. En forma de conversación desenfadada, junto con sencillos cálculos fáciles de recordar y comparaciones acertadas, Yakov contó a los lectores acerca de la lluvia de asteroides de la Leónidas que con envidiable regularidad regalan a los habitantes de la Tierra un magnífico e inolvidable espectáculo. Al final del artículo contaba que la "lluvia de fuego es un fenómeno natural y no trae ningún peligro a la humanidad."

La publicación del artículo descubrió a Yakov y él se dedicó al aprendizaje con más esfuerzo. El 3 de julio finalizó el curso en la escuela de oficios de Bielostok y en agosto del mismo año consiguió una plaza en el Instituto Forestal de San Petersburgo. A pesar de que el Instituto Forestal preparaba a los especialistas en silvicultura también daba una excelente enseñanza superior. Aparte del aprendizaje de las materias específicas dedicaba bastante tiempo a la matemática y la física superior que estaban más cercanas al joven Perelman.

El aprendizaje fue conquistando a Yakov, pero su vida no era fácil. Era necesario pagar los estudios, el alquiler, la comida. En este tiempo no podía contar con la ayuda de su madre, ella pasó mucho tiempo enferma, y no tuvo medios para

ayudar a sus hijos. Su hermano mayor, Osip, también estaba estudiando en el Instituto Forestal. Entonces Yakov pensó en buscar dinero en el mundo del periodismo. Su primer artículo "El centenario de los asteroides" fue publicado en el número 4 de la revista "La naturaleza y los hombres" en el año 1901. Lo firmó también con las letras "Y. P." Que acompañaron en el futuro muchas publicaciones de Perelman.



Los honorarios por los artículos publicados eran insuficientes y Perelman se vio obligado a pedir al director del Instituto Forestal que le liberara del pago del primer semestre del curso 1902-1903. Teniendo en cuenta los magníficos resultados del estudiante su petición fue aceptada.

En el mes de mayo de 1903 murió su madre y al regreso a San Petersburgo del entierro, comenzó a estudiar con más interés todavía. Ahora, como excelente

estudiante y huérfano que era, empezó a recibir las becas. En el año 1908 Perelman presentó su proyecto de fin de carrera con el tema "La fábrica de madera de Staraya-Rus, su equipamiento y producción". Pasó sus exámenes y el día 22 de enero de 1909 consiguió el diploma de honor, le nombraron silvicultor de primer grado. Pero Yakov nunca trabajó como silvicultor. Sus pensamientos estaban muy lejos de los forestales. Desde los años del instituto él empezó a colaborar con la revista "La naturaleza y los hombres" donde publicó sus artículos de divulgación científica. Al acabar el instituto, Perelman se introdujo tanto en el periodismo que no pudo imaginar otra profesión para su vida.

En el año 1904, Perelman, siguió sus estudios en el Instituto Forestal, comenzó a trabajar como secretario del editor de la revista "La naturaleza y los hombres". Al principio los temas de sus publicaciones estuvieron orientados hacia la astronomía. Pero poco a poco el círculo de sus intereses empezó a ampliarse y aparecieron artículos sobre matemáticas, física y técnica. Después de acabar el Instituto, Perelman comenzó a colaborar e manera constante con la revista, y no sólo escribía los artículos sino que publicaba los artículos de los demás. Así, gracias a él, llegaron al público el trabajo de K. E. Tsiolkovski "Sin gravedad" (1914) y "Fuera de la Tierra" (1917) con quien comenzó a cartearse desde el año 1913. Esta correspondencia unió a los dos entusiastas del espacio hasta la muerte de Tsiolkovski.

Por la gran cantidad de artículos publicados en la revista Perelman usó muchos seudónimos. El periodista e historiador Grigori Iosipovich Mishkevich calculó 11 seudónimos de Yakov Isidorovich Perelman: "Y. L-noy", "Y. Les-noy" (que significa "yo del bosque"), "Y. L-oy", "Y. P.", "Y. Lesnoy", "P. Silvestrov" (de la palabra latina - del bosque) , "Tsifirquin" (de los números), "P. Pelman", "P. Y-b", "Yo" y "Y. Nedimov" (sin humo) a diferencia de su hermano mayor que usó "Osip Dimov" (Osip de humo).

En el mes de julio de 1913, se publicó la primera parte del libro de Perelman, "Física recreativa". Este libro tuvo un gran éxito entre los lectores. También los físicos mostraron su interés por este libro. El profesor de física de la universidad de San Petersburgo, Opest Danilovich Xvolson, trabó conocimiento con Perelman y descubrió que el libro no fue escrito por una especialista en física sino por un

silvicultor. Dijo a Perelman: “nosotros tenemos muchos silvicultores, pero hombres que puedan escribir libros de física como usted no hay ninguno. Le aconsejo seguir escribiendo libros como este”. A este consejo, Perelman dedicó toda su vida y escribió muchos libros, contando de forma divertida, muchas cosas sobre la ciencia.

En la revista “La naturaleza y los hombres” estuvo trabajando durante 17 años y publicó más de 500 artículos y notas. Gracias a él salió al público la colección de relatos y novelas “El mundo de las aventuras” publicada como suplemento gratuito de la revista. El primer número de la colección vio la luz en el año 1910 y se publicó hasta el año 1918. En ella se publicaron las obras de Gerbert Wells, Arturo Conan-Doyle, Edgar Allan Poe y otros escritores extranjeros. También se publicaron obras de autores nacionales. La colección se hizo muy popular entre los lectores.

Sin dejar de trabajar en la revista, entre los años 1916 y 1917, Perelman trabajó en la conferencia especial del combustible, donde sugirió la idea de ajustar una hora el horario para ahorrar combustible. Este proyecto vio la luz posteriormente en todo el territorio de la Rusia Soviética.

En el año 1915 se produjo un importante cambio en la vida privada de Yakov Perelman. Estando de vacaciones conoció a una joven doctora llamada Anna Davidovna Kaminskaya. Pronto se casaron y alquilaron un apartamento en el número 2 de la calle Plutalova. Desde este momento Perelman hizo referencia a esta dirección en todos sus libros.

A la popularización de la ciencia se dedicaron muchos escritores antes que Perelman, pero sólo él llegó tan alto en esta labor. Bastante bien caracterizó a Yakov Isidorovich, nuestro espléndido científico creador de los motores de los cohetes cósmicos, Valetin Petrovich Gluskho, llamando a Yakov: el cantante de las matemáticas, el cantautor de la física, el poeta de la astronomía y heraldo del espacio. Perelman creó su propia metodología, la que le permitió no sólo dar a los lectores los conocimientos de los factores de la ciencia recreativa, sino también fundar un nuevo tipo de materiales didácticos, graciosos y educativos al mismo tiempo, accesibles a millones de personas.

Después de la revolución de Octubre y el cierre de la revista “La naturaleza y los hombres”, Perelman dedicó su tiempo a la enseñanza y la ciencia. En febrero de 1918 empezó a trabajar como inspector del comisariato nacional de educación de la

Rusia Soviética. Elaboró nuevo material educativo y programas para los cursos de física, matemáticas, astronomía, y al mismo tiempo enseñaba estas asignaturas en distintos centros educativos. En este tiempo se le ocurrió fundar de la primera revista de divulgación científica soviética, ya que todas las editoriales habían sido cerradas después de la revolución. La idea recibió el apoyo del gobierno y en la primavera de 1919 salió a la luz la revista "En el taller de la naturaleza". Esta revista fue redactada por Perelman hasta el año 1929. Con esta revista colaboraron insignes científicos como K. E. Tsiolkovski, A. E. Fersman, M. Y. Piotrovski, N. A. Rimin y muchos más.

Perelman colaboró con muchas casas editoriales. Desde el año 1924 hasta 1929 trabajó en el departamento de ciencia de "El periódico rojo" en Leningrado, colaboró con las revistas "La ciencia y la técnica" y "El pensamiento de la pedagogía", desde el año 1925 hasta 1932 formó parte de la administración de la cooperativa casa editorial "El tiempo", desde el año 1932 hasta 1936 trabajó en la sucursal de dicha cooperativa casa editorial de Leningrado como autor, consultor y redactor científico. Y siguió escribiendo y publicando sus artículos. En la bibliografía de Perelman se calculan más de 100 artículos y noticias publicadas en diferentes casas editoriales además de los 47 artículos, 40 libros de divulgación científica, 18 manuales escolares y diferentes libros de texto. Después de "Física recreativa" escribió "Aritmética recreativa", "Álgebra recreativa", "Astronomía recreativa", "Mecánica recreativa", etc. Solamente en idioma ruso, del libro "Física recreativa", se han publicado 30 ediciones. No todos conocen que Yakov Isidorovich Perelman no sólo se dedicó a la propaganda de las ideas sobre el cosmos, escribió y publicó los libros "Lejanías del Universo", "Viajes interplanetarios", "A las estrellas en cohete" y otros, sino también sobre los principios de la cosmología. De los años 1931 a 1933 formó parte de la dirección de LenGIMR, el grupo de investigación del movimiento radioactivo de Leningrado, y también fue el jefe del departamento de propaganda. Pero principalmente se dedicó a la elaboración del proyecto del primer cohete soviético. Junto con el ingeniero A. N. Stern, elaboró el proyecto de este cohete, ocupándose de todos los cálculos necesarios. En este período tuvo la suerte de trabajar con muchos otros pioneros de la carrera espacial. Desde el año 1932 hasta

1936 duró la correspondencia entre Perelman y Sergey Pavlovich Korolev, quien trabajaba en este momento en un grupo de investigación en Moscú.

La inauguración, el día 15 de octubre de 1935, de la casa de las ciencias recreativas en Leningrado, se hizo realidad gracias al enorme trabajo de Yakov Perelman como popularizador de las ciencias. Este templo de las ciencias recreativas fue en los años 30 el sitio más querido por la mayoría de los alumnos de Leningrado, donde de una forma popular y fácil, los niños se acercaban a los adelantos de la técnica. Perelman dedicó a este centro todo su tiempo. Por desgracia la mayor parte de los materiales expuestos fueron destruidos en los años de la guerra.

La guerra, que empezó el 22 de junio de 1941, rompió una vida pacífica. Movidado por los sentimientos patrióticos Yakov Isidorovich trabajó como lector para los soldados y los marineros. Elaboró algunos temas sobre conocimientos básicos de la orientación que servirían de utilidad en las operaciones militares. Al mismo tiempo seguía con sus actividades como escritor. El hambre y el frío del bloqueo de Leningrado fueron mermando poco a poco las fuerzas de Yakov. El 18 de enero de 1942 murió de desnutrición su esposa, Anna Davidovna Kaminskaya, estando de guardia en un hospital. Yakov Isidorovich sobrevivió a esto sólo dos meses más. El día 16 de marzo él también murió de hambre, dentro del bloqueo de Leningrado por las tropas alemanas.

Pero Yakov Perelman nos dejó muchos libros que podemos leer ahora con el mismo interés que hace muchos años. Haciendo unos cálculos aproximados, solamente en Rusia, desde el año 1913, los libros de Perelman han tenido más de 300 ediciones, con una tirada de casi 15 millones de ejemplares. Además de esto, sus libros se tradujeron al alemán, al francés, al italiano, al checo, al portugués, al búlgaro, al finlandés, al inglés y a otras muchas lenguas de todo el mundo.

Yakov Perelman no ha hecho ningún descubrimiento científico, no descubrió nada en el mundo de la técnica. Tampoco ha tenido títulos científicos, pero fue fiel a la ciencia y durante cuarenta y tres años estuvo regalando a la gente la felicidad de comunicarse con la ciencia.